

ENRIQUE RIQUELME Presidente de Cox

“En España vamos sobrados de subastas de renovables”

MIGUEL Á. NOCEDA, Madrid
 Hace tres años, Enrique Riquelme, que ahora tiene 30 años, emprendió una aventura empresarial en el sector eléctrico con base en Panamá, país al que había emigrado con 21 años y donde había hecho dinero con el negocio de la arena para las obras del Canal. Creó Cox Energy y se asentó después en Chile y México. Ahora se afianza en España, sin perder de vista Latinoamérica y EE UU. En ese tiempo la empresa ha pasado de 10 a 70 empleados y se ha convertido en uno de las más dinámicas del mercado con aspiraciones mucho más ambiciosas como salir a Bolsa o realizar fuertes inversiones en Europa.

En el envite por España tiene mucho que ver la seguridad. Riquelme dice que “cualquier país necesita estabilidad y este Gobierno está dando confianza al sector privado para ello; ha sido el que más ha apostado por las renovables”. “El Gobierno que se forme debe mantener la apuesta. Cuanta más estabilidad haya, será más fácil que entre inversión”, remacha.

A esa certidumbre hay que atribuir la plataforma Ibox, creada al 50% con Ibexia Development (antiguos ejecutivos de Sonnedix-JP Morgan), “para desarrollar proyectos fotovoltaicos en Europa y la compra de otros con puntos de conexión” con una inversión inicial de 50 millones. Ibox comenzará a operar con un parque de 50 megavatios (MW) en Córdoba, y continuará con otro en Ciudad Real, de 89 MW. El objetivo es desarrollar hasta 1.200 MW. Parte de esa potencia ha sido adquirida por Nexus. También prevé ampliar su radio de acción a Portugal e Italia, donde cuenta con acuerdos de compraventa de energía por 20 años. “Esperamos alcanzar los dos o tres gigavatios en cinco años”, apunta.

Otro frente abierto es la salida a Bolsa. Pero el joven empresario alicantino, que tiene el 89% del capital (el 6% es de la familia Zardoya), prefiere el mercado americano. “Exploramos salir a Bolsa, pero una Bolsa que esté dolarizada”, afirma sin desvelar si se refiere a Estados Unidos o algún país



Enrique Riquelme, el pasado 24 de octubre. / CLAUDIO ÁLVAREZ

en los que trabaja y “donde el crecimiento es a más largo plazo y con rentabilidades mucho mayores. Entendemos que Europa estará maduro en los próximos años y no da para salir a Bolsa”.

Afirma que el grupo se enfrenta estos retos sin más deuda que la que tiene con sus accionistas. Y luego desvela: “Hemos rechazado ofertas de compra o la creación de plataformas para fusionar-

La energética crea una plataforma para invertir en España, Portugal e Italia

“Hemos rechazado ofertas de compra; pero exploramos salir a Bolsa”

nos”. No obstante, reconoce: “Barrajamos otras opciones como que se incorpore un accionista, ampliaríamos capital, maduraríamos la compañía y entraríamos en un mercado con recorrido”.

Sobre el boom de las fotovoltaicas, dice: “El regulador debe poner las normas claras. Lo importante es agilizar las conexiones para que los grupos que van a construir lo puedan hacer; pero hay inversores que adquieren puntos de conexión que luego no ejecutan. Es lícito, pero encarecen el mercado”, critica, para luego alabar la labor de la CNMC, que “se ha visto en la necesidad de mediar para acabar con la especulación”. También sostiene que no son necesarias más subastas: “Un país hace subastas para ser catalizador y fomentar las inversiones; pero en España vamos sobrados y ya nadie necesita licitaciones. El sector está maduro y se firman muchos proyectos privados”.